



Mattin Aiestaran, director de la excavación arqueológica y miembro de Aranzadi; Jesús García Gazolaz, técnico arqueólogo del Gobierno de Navarra, y Manuel Romero, alcalde del valle de Aranguren. Posan con el gesto de la mano encontrada en Irulegi en 2021. Con ellos, parte del equipo de voluntarios de la primera tanda de este año. JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

Retoman las excavaciones en Irulegi, centradas en el poblado no incendiado

Los trabajos de campo se prolongarán hasta el 17 de septiembre

Voluntarios y miembros de Aranzadi catalogan materiales y empezarán a excavar otro edificio y una calle del poblado de la Edad del Hierro

C.A.M. Ilundáin

El poblado vascón enterrado bajo la tierra en la peña de Lakidain, en Aranguren, desde que en las guerras sertorianas (años 83-73 a.C.) quedara abandonado tras ser incendiado, volverá a ver la luz. Hasta seis grupos de arqueólogos y voluntarios coordinados

por la sociedad de ciencias Aranzadi trabajarán allí hasta el 17 de septiembre. Tras unos días de trabajos y limpiezas previas, el primer grupo espera comenzar esta semana con excavaciones en una parte "nueva" de este poblado habitado desde la edad del Bronce medio tardío (S.XV y XI a.C.) hasta el primer tercio del siglo

I a.C. Se trata de la zona no afectada por aquel incendio en plena guerra. Confían que siga arrojando datos sobre la forma de vida y la arquitectura y el urbanismo de hace más de 2.000 años. Buscarán objetos "de la talla de la mano de Irulegi", encontrada en 2021, y presentada a finales de 2022 como la inscripción en lengua vas-

cónica más antigua que se conoce.

El director de la excavación y miembro de Aranzadi, Mattin Aiestaran; el técnico arqueólogo del Gobierno de Navarra Jesús García Gazolaz, y el alcalde de Aranguren, Manuel Romero, presentaron ayer la nueva campaña. La sexta en el poblado y la más

Excavar donde se descubrió la mano de Irulegi y vivir en un palacio

• Seis grupos de estudiantes y arqueólogos voluntarios llevarán a cabo el trabajo de campo y se alojarán en el palacio de Góngora

La sala del palacio de Góngora, en el valle de Aranguren, donde hace siete meses se presentó públicamente la mano de Irulegi

convertida en un laboratorio arqueológico. Con vistas a la balsa de Zolina, rehabilitado parcialmente y dotado de luz y agua en una parte del edificio histórico que acaba de comprar el ayuntamiento de Aranguren a Aranzadi trabajan y residen durante las campañas arqueológicas de Irulegi los voluntarios y miembros

de la sociedad de ciencias guipuzcoana. Allí tratan con acetona los restos óseos de animales; toman medidas y dibujan los materiales cerámicos rescatados otros años en el yacimiento en el que trabajarán unos días o semanas.

Serán casi un centenar los que pasen este verano, en una campaña que incluye visitas guiadas



Martín Vergara, Martín Jiménez, Olaia Granizo e Irené Bartolomé con piezas encontradas otros años. JOSÉ CARLOS CORDOVILLA